

---

Cuadernos de apoyo curricular para la práctica docente

---

# *Desarrollo de habilidades de la lengua*

## *Primera parte*

# *Comprensión y producción oral*

---

## *Primaria*

## *Fases 4 y 5*



**EDUCACIÓN**  
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

**Leticia Ramírez Amaya**

Secretaria de Educación Pública

**Martha Velda Hernández Moreno**

Subsecretaria de Educación Básica

**Xóchitl Leticia Moreno Fernández**

Directora General de Desarrollo Curricular

**Material elaborado por la Dirección de Desarrollo Curricular  
para la Educación Primaria**

**Julio de 2024**

Para facilitar la lectura de este material dirigido a docentes y directivos de educación primaria, se emplearán los términos: niño(s), estudiante(s), maestro(s), docente(s), entre otros, aludiendo a ambos géneros. No obstante, dicho criterio no demerita los compromisos que la Secretaría de Educación Pública (SEP) asume en las acciones encaminadas a consolidar la equidad de género.

# Índice

|                                                                      |    |
|----------------------------------------------------------------------|----|
| <u>Presentación</u>                                                  | 1  |
| <u>1. Habilidades de la lengua</u>                                   | 4  |
| ◦ <u>Aspectos teóricos</u>                                           | 4  |
| ◦ <u>¿Qué son las habilidades de la lengua?</u>                      | 9  |
| ◦ <u>Habilidades para la vida</u>                                    | 13 |
| <u>2. Escuchar</u>                                                   | 18 |
| ◦ <u>Comprensión y producción oral</u>                               | 18 |
| ◦ <u>El peso de la escucha</u>                                       | 20 |
| ◦ <u>¿Es lo mismo escuchar que oír?</u>                              | 24 |
| ◦ <u>¿Cuántas formas de escuchar hay?</u>                            | 25 |
| ◦ <u>Elementos que intervienen en el proceso de comprensión oral</u> | 27 |
| ◦ <u>Habilidades de la comprensión oral</u>                          | 29 |
| ◦ <u>Recomendaciones didácticas para trabajar en el aula</u>         | 33 |
| <u>3. Hablar</u>                                                     | 35 |
| ◦ <u>¿Se debe enseñar a hablar en la escuela?</u>                    | 42 |
| ◦ <u>¿Cómo y con quién?</u>                                          | 45 |
| ◦ <u>Tipos de texto orales</u>                                       | 49 |
| ◦ <u>Evaluación de la comprensión y expresión oral</u>               | 57 |
| <u>Bibliografía sugerida</u>                                         | 60 |
| <u>Referencias</u>                                                   | 61 |

# **Presentación**

Con la intención de enriquecer el abordaje de la nueva propuesta curricular y de atender las inquietudes y requerimientos expresados por diversos colegiados docentes del país, se ha considerado conveniente elaborar apoyos didácticos sobre aspectos nodales de las diferentes fases de la educación básica. Por ejemplo, los maestros de primaria han manifestado de manera recurrente la necesidad de contar con materiales específicos que les permitan fortalecer el trabajo relacionado con el desarrollo de las cuatro principales habilidades de la lengua: escuchar, hablar, leer y escribir. En ese sentido, el presente cuaderno busca fortalecer la labor docente en pro de este tema sustantivo no sólo para el ámbito escolar sino para la vida.

En cualesquiera de los campos formativos —y disciplinas o áreas de conocimiento que los conforman— se escucha, habla, lee y escribe de forma permanente tanto para reflexionar, expresarse, interactuar, comunicarse, vincularse y construir conocimientos como para pensar y actuar de manera comprometida y responsable con uno mismo y con nuestro entorno natural y social. Por tanto, uno de los objetivos fundamentales de la enseñanza y el aprendizaje de la lengua materna es el uso autónomo, juicioso, consciente y creativo de la misma por parte de cada estudiante.

El presente material está compuesto de dos partes, ambas dirigidas de forma particular a profesores de las fases 4 y 5; sin embargo, por la naturaleza de la información puede resultarles útil a los de otras fases o niveles, pues el desarrollo de las cuatro habilidades de la lengua es permanente a lo largo de la vida de las personas.

La primera parte del material se centra en las dos habilidades de la lengua relacionadas con la comprensión y producción oral: escuchar y hablar, y la segunda en las vinculadas a la comprensión y producción escrita: leer y escribir.

Lo ideal es que los profesores trabajen con las dos partes del material, pues el dominio de las cuatro habilidades de la lengua permite que los individuos nos comuniquemos de manera eficaz en cualquier circunstancia.

No sobra enfatizar que los profesores de todos los campos —o, en su caso, asignaturas— *somos corresponsables* de que los alumnos desarrollen dichas habilidades —y no sólo los de Lenguajes, Lengua materna o Español—, pues empleamos la lengua en toda clase de situaciones, incluidas, obviamente, las de aprendizaje y enseñanza (dentro y fuera del ámbito escolar).

Este material ha sido elaborado con el propósito de ofrecer a los maestros un recurso que abone al fortalecimiento de la tarea docente y que incentive la reflexión, discusión y puesta en práctica de estrategias didácticas en el marco de otras acciones de formación continua, tanto de autoformación académica como de trabajo colegiado. Con la serie de cuadernos que ahora se publica, se pretende incrementar el acervo de recursos didácticos para que los docentes lo incorporen a su práctica profesional, con la valiosa mediación de las reflexiones personales que realizan cotidianamente, así como el intercambio de inquietudes, ideas, experiencias, materiales y sugerencias que llevan a cabo con sus colegas dentro y fuera de la escuela, práctica que constituye uno de los componentes fundamentales del modelo educativo de la Nueva Escuela Mexicana.

El trabajo con el cuaderno pretende estimular a los docentes para que continúen reflexionando, investigando, dialogando, discutiendo, compartiendo sus aprendizajes y, a final de cuentas, asumiendo su responsabilidad para la autoformación, que es una vía de mejoramiento profesional y de renovación de la práctica educativa cotidiana que los maestros han efectuado desde hace décadas con el objetivo de disponer de los recursos pedagógicos que les posibilite salir airoso del diario acontecer en el aula y aprovechar también las situaciones no planeadas, espontáneas, para promover, propiciar o potenciar el aprendizaje de los niños. Ello implica el desarrollo de habilidades didácticas finas útiles para la toma de decisiones sobre qué hacer, cómo y con qué, en función de las características y necesidades de sus estudiantes y de las demandas curriculares, con la exigencia de que los alumnos realmente tengan un papel protagónico en los procesos de enseñanza y aprendizaje, que participen de manera activa en la construcción de sus saberes y conocimientos a través del ejercicio y consolidación de sus ideas y acciones libres, y que enfrenten situaciones desafiantes y problemáticas en las que involucren conocimientos y experiencias que los ayuden a encontrar soluciones o alternativas que desconocían.

En resumen, con esta propuesta se pretende que los docentes accedan a temas teórico-prácticos fundamentales para la enseñanza y el aprendizaje de la lengua materna en la educación primaria.

A lo largo del cuaderno se distinguen dos iconos:



Propone la lectura de textos que enriquecen cada apartado.



Propone la construcción de actividades didácticas que integren algunos elementos de las diferentes secciones del apartado.

# 1. Habilidades de la lengua

“[...] Los hombres somos hijos de la palabra, ella es nuestra creación; también es nuestra creadora, sin ella no seríamos hombres. A su vez la palabra es hija del silencio: nace de sus profundidades, aparece por un instante y regresa a sus abismos”.

Octavio Paz

En este capítulo se tratarán aspectos conceptuales y prácticos relativos a la lengua y al desarrollo de sus principales habilidades: escuchar, hablar, leer y escribir, así como a la comunicación, con la intención de que los valore y, eventualmente, incorpore a su trabajo cotidiano aquellos que le resulten valiosos y pertinentes. Se recomienda compartir, de acuerdo con sus posibilidades, los aprendizajes, inquietudes y propuestas generados con colegas del propio centro de trabajo.

## Aspectos teóricos

Como prolegómeno se le pide leer el siguiente texto de Octavio Paz y apuntar los planteamientos que le generen algún interés, motivación u opinión particular.



### Nuestra lengua (fragmento)

[...]

El lenguaje nos da el sentimiento y la conciencia de pertenecer a una comunidad. El espacio se ensancha y el tiempo se alarga: estamos unidos por la lengua a una tierra y a un tiempo. Somos una historia.

La experiencia que acabo toscamente de evocar es universal, pertenece a todos los hombres y a todos los tiempos [...]. ¿Pero realmente hablamos nuestra lengua? Más exacto sería decir que ella habla a través de nosotros. [...]

La lengua es más vasta que la literatura. Es su origen, su manantial y su condición misma de existencia; sin lengua no habría literatura. [...] La lengua es de todos y es de nadie. ¿Y las normas que la rigen? Sí, nuestra lengua, como todas, posee un conjunto de reglas, pero esas reglas son flexibles y están sujetas a los usos y a las costumbres: el idioma que hablan los argentinos no es menos legítimo que el de los españoles, los peruanos, los venezolanos o los cubanos. Aunque todas esas hablas tienen características propias, sus singularidades y sus modismos se resuelven al fin en unidad. El idioma vive en perpetuo cambio y movimiento; esos cambios aseguran su continuidad, y ese movimiento, su permanencia. [...]

Tal vez sea oportuno señalar aquí, de paso, que precisamente la inmensa capacidad de cambio que posee el lenguaje humano le da un lugar único en los sistemas de comunicación del universo, desde los de las células a los de los átomos y los astros. Hasta donde sabemos, esos sistemas son circuitos cerrados; entre la transformación de los glóbulos rojos en blancos y viceversa, en la circulación de la sangre, y la de los planetas alrededor del sol, por ejemplo, no hay, en el sentido propio de la palabra, comunicación. Cada sistema, además, obedece a un programa fijo y sin variaciones. Trátese de la información genética o de las numerosas interacciones entre las partículas elementales o en los sistemas solares que contiene el universo, los mensajes y sus modos de transmisión son siempre los mismos. Ciertamente, todos los sistemas conocen mutaciones —su función, justamente, en la mayoría de los casos, consiste en causarlas o producirlas— pero esos cambios son parte del sistema o se integran a él rápidamente. Cualesquiera que sean su duración y sus mutaciones, los sistemas no tienen historia. Ocurre lo contrario con el lenguaje humano: su proceso es imprevisible y no está fijado de antemano; es una diaria invención, el resultado de una continua adaptación a las circunstancias y a los cambios de aquellos que, al usarlo, lo inventan: los hombres.

El lenguaje está abierto al universo y es uno de sus productos prodigiosos, pero igualmente por sí mismo es un universo. Si queremos pensar, vislumbrar siquiera el universo, tenemos que hacerlo a través del lenguaje [...].

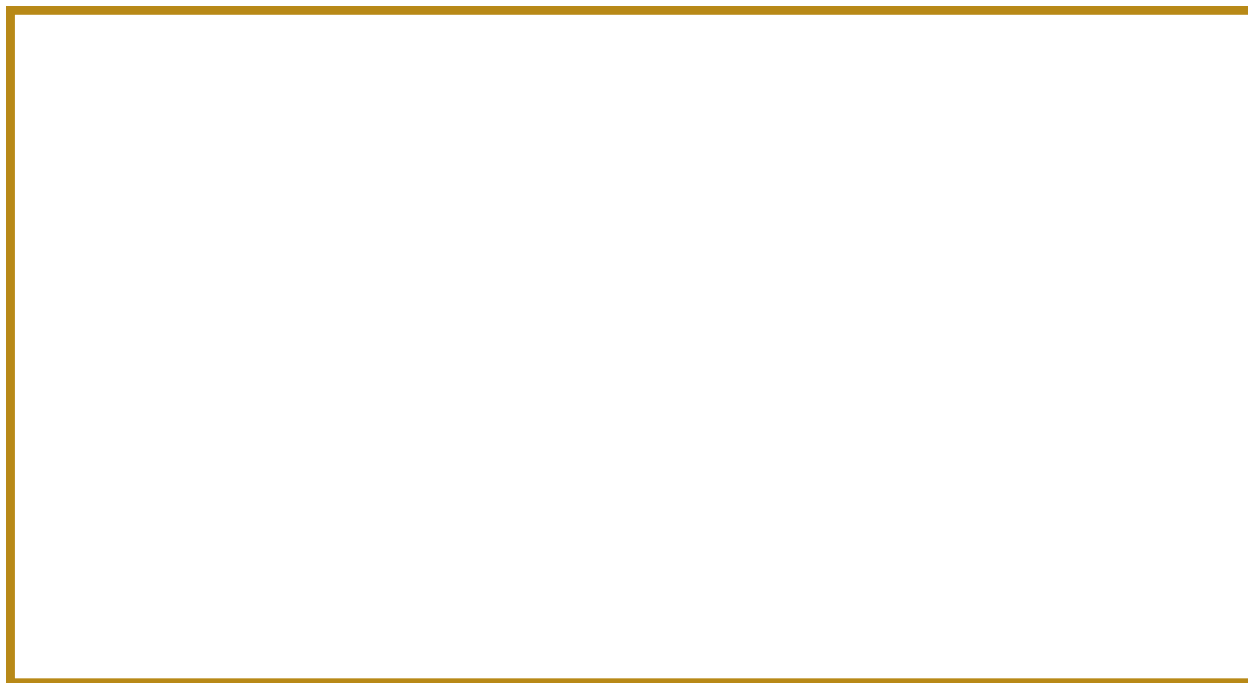
La palabra es nuestra morada, en ella nacimos y en ella moriremos; ella nos reúne y nos da conciencia de lo que somos y de nuestra historia; acorta las distancias que nos separan y atenúa las diferencias que nos oponen. Nos junta pero no nos aísla, sus muros son transparentes y a través de esas paredes diáfanos vemos al mundo y conocemos a los hombres que hablan en otras lenguas. A veces logramos entendernos con ellos y así nos enriquecemos espiritualmente. Nos reconocemos, incluso, en lo que nos separa del resto de los hombres. Estas diferencias nos muestran la increíble diversidad de la especie humana y simultáneamente su unidad esencial. Descubrimos así una verdad simple y doble: primero, somos una comunidad de pueblos que habla la misma lengua y segundo, hablarla es una manera, entre otras, de ser hombre. La lengua es un signo, el signo mayor de nuestra condición humana.

**Fuente:** Cortés Bargalló, Luis *et al.* *La lengua española y los medios de comunicación*. Primer Congreso Internacional de la Lengua Española. Zacatecas: Siglo XXI de España/Instituto Cervantes/Ministerio de Asuntos Exteriores, 1998. Pp. 19-23.



¿Qué opina sobre el texto? ¿Qué piensa, en particular, sobre las siguientes ideas? Apúntelas en el recuadro que se incluye a continuación:

- “La lengua es de todos y es de nadie. ¿Y las normas que la rigen? Sí, **nuestra lengua**, como todas, **posee un conjunto de reglas**, pero esas reglas son **flexibles** y están **sujetas a los usos y a las costumbres**”.
- “La palabra es nuestra morada, en ella nacimos y en ella moriremos; ella nos reúne y **nos da conciencia de lo que somos y de nuestra historia**; acorta las distancias que nos separan y atenúa las diferencias que nos oponen”.
- “**La lengua es un signo**, el signo mayor de nuestra condición humana”.



El aprendizaje de la lengua ocupa y ha ocupado un lugar preponderante en las propuestas curriculares de la educación básica por una razón aparentemente simple, pero que en ocasiones se pierde de vista y tiende a diluirse en el trabajo en el aula: **constituye un elemento sustantivo de las relaciones sociales en cualquier momento y ámbito de la vida, y de la integración a la cultura.**

Cuando los niños acceden a la escuela llevan consigo una lengua materna y manejan una diversidad de recursos cuya riqueza debe formar parte de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Los saberes de los alumnos son un piso sólido que deberán ir afinando y sobre el cual también irán construyendo otros conocimientos y habilidades que deben tener sentido y valor para ellos mismos: **hablar y escuchar**, así como **leer y escribir**, en un marco académico y diferente al familiar, por mencionar algunas de ellas.

Si se entiende la lengua como un sistema de comunicación con un conjunto de reglas que lo hacen convencional, los niños han asimilado dicho sistema desde muy pequeños, lo que les ha permitido interactuar de manera efectiva con multiplicidad de personas dentro y fuera del contexto familiar antes de ingresar a la escuela.

Pero hay algo diferente con respecto a la lengua que los niños deben desarrollar con mayor rigor y con una guía profesional ahora en la escuela y que quizá sea difícil de hacer fuera de dicho ámbito escolar: las habilidades de la lengua.

Lea el texto que se incluye enseguida y reflexione sobre sus postulados más significativos para su labor docente.



### La lengua, instrumento de comunicación y uso

Dice J. Tusón [...] que *una lengua, cualquiera del millar de lenguas que se extienden por el mundo, es el instrumento simbólico mediante el cual organizamos nuestro entorno*. Resulta, pues, evidente que al hablar de aprendizaje de lengua hablamos de algo más que de la *forma o estrategia para crear situaciones de aprendizaje*. [...]

Además, la lengua tiene una dimensión social que *la escuela no puede ignorar*. Refiriéndonos nuevamente a Tusón [...], diremos que *las lenguas se convierten en los instrumentos de comunicación humana y nos permiten transmitirnos el mundo de fuera y el mundo de dentro, con restricciones, claro está, porque cada uno de nosotros es diferente y nuestras percepciones del entorno son matizadas*. Por lo tanto, la lengua no es únicamente un instrumento de comunicación, sino que esta comunicación es a la vez el instrumento que nos permite conocer cómo conciben el mundo nuestros coetáneos, cómo lo entendían nuestros antepasados y, al mismo tiempo, nos permite expresar, transmitir o dejar constancia de cómo lo entendemos nosotros.

*La lengua es también el instrumento mediante el cual organizamos nuestro pensamiento y es desde esta idea desde donde podemos establecer una relación clara entre mala estructuración del lenguaje y fracaso escolar*. El conocimiento del mundo que nos rodea y la capacidad de interpretar este mundo es la medida que define el grado de desarrollo personal que ha adquirido cada individuo. El lenguaje debe aportar a los que aprenden las habilidades y los conocimientos mínimos necesarios para desenvolverse en el mundo en donde viven [...] pero, además, debe contribuir también a la consecución de la autonomía personal, o sea, a la capacidad de desenvolverse solo en un mundo estructurado y dirigido por personas alfabetizadas.

La lengua es, finalmente, objeto de estudio en sí misma. Es una materia con un corpus teórico importante [...].

**Fuente:** Cassany, Daniel, Marta Luna y Glòria Sanz. *Enseñar lengua*. 4ª edición. Barcelona: Graó, 1998. Serie Lengua No. 117. Pp. 35-36.

Vayamos entonces al punto de arranque: **¿qué es la lengua?** Iniciaremos el acercamiento con una definición acotada a lo que por ahora queremos tratar: la lengua es un conjunto de símbolos estructurados, organizados y regulados de manera convencional cuya razón primigenia de ser es la **comunicación**, de ahí que la lengua sea compartida por una comunidad.

Antes que otra cosa la lengua es oral. De acuerdo con el desarrollo evolutivo de las personas, primero se aprende la lengua oral y luego la escrita. Los niños ingresan a primaria haciendo uso de lengua oral (la que proviene de la familia) y en algunos casos de manera incipiente, no convencional, la lengua escrita.

## ¿Qué son las habilidades de la lengua?

Las habilidades de la lengua, también llamadas lingüísticas o comunicativas, dependiendo del autor y la perspectiva desde la que se aborde, refieren a las formas en que se hace uso de la lengua al comprender y producir mensajes durante el proceso de comunicación entre personas. Estas habilidades involucran saber cómo se usa el lenguaje (sus reglas, morfosintaxis, ortografía, léxico, fonología, etcétera). No obstante, **el énfasis de la enseñanza de la lengua debe recaer en primer lugar en su uso efectivo para comunicarse y, en segundo, en los aspectos estructurales y de reglas que sustentan dicho uso**. El papel principal de la lengua es permitir que las personas se vinculen por medio de la comunicación y la cultura.



Reflexione por un momento en lo planteado hasta aquí y complemente la definición de lengua con la que partimos o elabore una propia; regístrela en el recuadro, para que la siga trabajando y concluya este capítulo con una propuesta más completa.

Conforme a los dos modelos de la lengua enunciados, las habilidades de la lengua se podrían clasificar en función de su modo de transmisión: orales y escritas, y al papel que desempeñan en la comunicación: productivas y receptivas. Así, las habilidades pueden clasificarse en cuatro: comprensión oral (**escuchar**) y comprensión lectora (**leer**) —recepción— y expresión oral (**hablar**) y expresión escrita (**escribir**) —producción—. Estas habilidades se practican en muchas ocasiones de manera simultánea; por ejemplo, una conversación es una interacción en la cual se activan de manera enlazada la expresión y la comprensión orales.

En términos llanos, en palabras de Cassany, Luna y Sanz: “*Hablar, escuchar, leer y escribir* son las cuatro habilidades que el usuario de una lengua debe dominar para poder comunicarse con eficacia en todas las situaciones posibles” (*Enseñar lengua*, p. 88).



Con la intención de que usted identifique y valore su utilidad, describa en el recuadro ejemplos de situaciones en las que estén presentes en el aula cada una de las cuatro habilidades y la trascendencia que considere que tienen para la vida de los estudiantes tanto en la escuela como fuera de ella.

La lengua es, por un lado, objeto de conocimiento en sí misma en cuanto a que en la escuela se propone que los niños desarrollen, mejoren y amplíen sus medios y recursos de comunicación, y, por otro, vehículo de aprendizaje y acceso a otras disciplinas tanto de carácter académico como de múltiples rubros extraescolares, ya sea informativos, recreativos, literarios, administrativos, laborales, etcétera.

Lo anterior significa que **el aprendizaje de la lengua implica aprender los diferentes usos que se le da** como productor o receptor de una multiplicidad de textos orales y escritos auténticos (reales) que circulan dentro y fuera de la escuela. La intención educativa es que los alumnos se formen como miembros activos en el uso variado que tiene la lengua en la sociedad y en las distintas disciplinas que se insertan en el currículum escolar. Un texto narrativo no es igual a uno informativo en cuanto a estructura, tipografía, aspectos gráficos y lenguaje, pero también en las intenciones y los matices culturales que cada

autor le imprime a la lengua (ironía, humor, ternura, persuasión, crudeza...); esto lo irán descubriendo los alumnos en la medida en que empleen la diversidad de textos orales y escritos que circulan en la sociedad y se vuelvan materia para su comprensión, producción y reflexión entre los niños.

No obstante, hay que tener presente que el tipo de lengua que predomina en la escuela —oral y escrito— a muchos alumnos les resulta ajeno y difícil, por lo que se debe prestar atención y apoyarlos a fin de que transiten gradualmente hacia ese uso para que les resulte comprensible sin que se deje de lado la riqueza de otros usos de la lengua, como podrían ser el de la familia o el de la calle. Una vez más, el maestro aquí también es modelo, por lo que debe cuidar el discurso tanto oral como escrito con el que se dirija a los alumnos para que, sin perder la claridad y sencillez, se ajuste a la normativa gramatical, a las convenciones en general.



Señale en el siguiente espacio la importancia de que los niños accedan como receptores y productores, dentro y fuera del espacio escolar, a una variedad de textos auténticos orales y escritos de circulación social como medio de aprendizaje de los diferentes usos que se le da a la lengua; por ejemplo, cuentos, monografías, relatos históricos, cartas, charlas científicas, biografías, recetas, instructivos, documentos oficiales como el acta de nacimiento y la cartilla de vacunación, notas de enciclopedia, noticias, poemas, canciones, invitaciones, entrevistas, mesas de debate, anuncios publicitarios, historietas, etcétera.

## Habilidades para la vida

¿Qué aporta la lengua a la vida de las personas? La lengua como contenido de aprendizaje escolar tiene su justificación en que los estudiantes construyan, desarrollen, mejoren y amplíen sus recursos de expresión y comunicación.

Dentro y fuera de la escuela, el aprendizaje de la lengua posibilita también la integración a diversos ámbitos culturales; brinda herramientas para el análisis de la sociedad en que se vive y elementos para participar en ella; es un instrumento que permite ordenar los pensamientos; ayuda a desenvolverse fluidamente en los múltiples espacios que conforman la contexto social: calles, transporte, comercios, oficinas, centros de recreación y divertimento, planteles educativos, etcétera.

Por lo tanto, el aprendizaje de la lengua debe facilitar el desarrollo de las habilidades y la construcción de los conocimientos fundamentales para desenvolverse efectiva y proactivamente en los diferentes ámbitos sociales (en el presente y en el futuro). Además, debe contribuir a la consecución de la autonomía personal, para afianzar la capacidad de desenvolverse en un mundo organizado y dirigido por seres humanos alfabetizados.

El Plan de estudio y los programas sintéticos 2022 correspondientes al campo formativo Lenguajes señalan un conjunto de finalidades y rasgos educativos, así como la relevancia del aprendizaje de la lengua y sus habilidades; esto se puede ver, por ejemplo, en el Perfil de egreso y el eje articulador Apropiación de las culturas a través de la lectura y la escritura (en particular consultar las páginas 87 y 116 a 118 del Plan de estudio). Asimismo, en la descripción y finalidades del campo formativo Lenguajes (páginas 128 y 129).

Entre las finalidades y rasgos educativos enunciados está presente el desarrollo de habilidades de expresión y comunicación mediante la oralidad, la escritura y la comprensión lectora. Así, con la propuesta curricular se aspira a que los alumnos expresen adecuadamente sus ideas, emociones y sueños; comprendan mejor lo que escuchan o leen y lo analicen críticamente; argumenten, persuadan y convenzan con razones y, en contraparte, escuchen las razones y motivos de otras personas con la intención de enriquecer las experiencias y los saberes propios, resolver conflictos y llegar a acuerdos.

A partir de estas ideas, lo invitamos a confrontar lo que sucede en su grupo con los siguientes puntos señalados por Carlos Lomas acerca de la importancia didáctica que tiene privilegiar el aula como escenario para propiciar intercambios comunicativos; posteriormente, responda las preguntas que se plantean.



Pero no basta con proclamar los objetivos comunicativos de la educación lingüística durante la infancia y la adolescencia. Es necesario adecuar los contenidos escolares, las formas de la interacción en el aula, los métodos de enseñanza y las tareas del aprendizaje de forma que hagan posible que los alumnos y las alumnas puedan poner en juego los procedimientos expresivos y comprensivos que caracterizan los intercambios comunicativos entre las personas. Y es justo reconocer que, casi siempre, entre el deseo y la realidad, entre los fines que se dicen y las cosas que se hacen en las aulas, se abre a menudo un abismo.

**Fuente:** Lomas, Carlos. *“Aprender a comunicar(se) en las aulas”*, en Agora digital, Año 2003. Número 5. P. 4.

En esas colmenas que son las aulas, niños y niñas, adolescentes y jóvenes no sólo están ahí en silencio esperando a ser enseñados, sino que también hablan, escuchan, leen, escriben y hacen algunas cosas con las palabras, y al hacer esas cosas con las palabras colaboran unos con otros en la construcción del conocimiento. Porque al hablar, al escuchar, al leer, al entender y al escribir (al hacer cosas con las palabras) intercambian significados, dialogan con las diversas formas de la cultura, adquieren (o no) las maneras de decir de las distintas disciplinas académicas, resuelven (o no) algunas tareas, y en ese intercambio comunicativo aprenden a orientar el pensamiento y las acciones, aprenden a regular la conducta personal y ajena, aprenden a conocer el entorno físico y social, aprenden, en fin, a poner en juego las estrategias de cooperación que hacen posible el intercambio comunicativo con las demás personas y la construcción de un conocimiento compartido del mundo.

**Fuente:** Lomas, Carlos. *“Aprender a comunicar(se) en las aulas”*, en Agora digital. Año 2003. Número 5. Pp. 2-3.



¿Qué tipo de actividades de enseñanza y aprendizaje implementaría en su aula para que los estudiantes desarrollen las cuatro habilidades de la lengua y, así, lleven a cabo intercambios comunicativos eficaces con sus pares y otras personas de su entorno?

¿Qué oportunidades les brindaría cotidianamente a los alumnos para que vivan intercambios comunicativos significativos y relevantes en el aula y la escuela en general?

¿Qué propone hacer en su aula para que los estudiantes usen el aprendizaje sobre la lengua en los diferentes campos formativos, más allá del campo Lenguajes?

¿Qué tipos de texto auténticos orales y escritos, de circulación social, fomentaría para que los alumnos consulten, comenten y utilicen para compartir con destinatarios reales?

Hasta los años sesenta, aproximadamente, en el ámbito educativo, la lengua se había considerado un área de conocimiento “duro”, teórico, un conjunto de contenidos que revisar y “aprender” de memoria: ortografía, morfosintaxis, en una palabra, gramática. No obstante, gracias a los descubrimientos hechos por varios investigadores en la materia, el enfoque pedagógico cambió y, en consecuencia, también el objeto de estudio, que se centró en su funcionalidad y uso.

Así, para aprender sobre lengua se requiere aprehender los usos sociales de ésta: tipo de registros correspondientes a cada situación, propósito, contexto, interlocutores, etcétera, en combinación con el empleo reflexivo de los aspectos y recursos gramaticales, ortográficos, entre otros.

De este modo, se puede concluir que, en términos generales, ninguna de las habilidades de la lengua es más importante que otra, ni más o menos compleja; son diferentes, poseen características propias, lo cual no impide que entre ellas existan semejanzas determinadas por el doble aparejamiento: orales/escritas y receptivas/productivas.

También es cierto que no suelen emplearse solas, aisladas, sino más bien de manera integrada. Aunque pareciera que escuchar y hablar fueran habilidades más socorridas que leer y escribir, esto depende en gran medida del tipo de vida y actividades preponderantes de cada persona. Por ello, es fundamental que en la escuela se busque el desarrollo y la adquisición de las cuatro por igual.

## 2. Escuchar

“A veces lamento hablar en español: escuchado desde la otra orilla debe ser algo incomparable, lleno de chasquidos y latigazos, terrible carga de caballería de abiertas vocales, por entre un campo erizado de consonantes clavadas como estacas”.

Alfonso Reyes

### Comprensión y producción oral

La interacción oral es una forma de expresión de la lengua y, por lo tanto, de comunicación. La oralidad está presente en la vida de los niños desde el momento mismo de su nacimiento (y antes de nacer, desde la gestación). La relevancia que tienen la expresión y la comunicación orales en la vida personal y social hace que ocupen un lugar incuestionable en las aulas de nuestro país, toda vez que las personas somos seres sociales que, por diferentes motivos, necesitamos establecer vínculos e interrelaciones con nuestros semejantes de manera cotidiana.

En este capítulo se abordan, con un enfoque didáctico, algunas de las habilidades y destrezas que se estima importante que desarrollen los niños durante su educación básica en el ámbito de la comunicación oral: la **escucha** y el **habla**, sus características, componentes, procesos; esto con la intención de hacerlas visibles, de explicitar su trascendencia y el trabajo por efectuar con ellas, a fin de promover y/o fortalecer su adquisición y desarrollo, así como los procesos de comprensión y producción que entrañan.

Las habilidades relacionadas con la recepción de los mensajes —escuchar y leer—, llamadas precisamente *receptivas*, han sido tradicionalmente consideradas pasivas, pues no resultan evidentes los “quehaceres” del escucha ni del lector. No obstante, hoy en día, hay más conciencia de que esta idea es errónea: en las cuatro habilidades, *receptivas* y *productivas* (hablar y escribir), se llevan a cabo distintas acciones y procesos, y quienes intervienen deben mantenerse activos, realizando diversas operaciones.

Para iniciar, reflexione sobre el siguiente texto, otro fragmento de la ponencia de Octavio Paz titulada “Nuestra lengua”.



## Nuestra lengua (fragmento)

Por Octavio Paz

[...] Mi amor por la palabra comenzó cuando oí hablar a mi abuelo y cantar a mi madre, pero también cuando los oí callar y quise descifrar o, más exactamente, deletrear su silencio. Las dos experiencias forman el nudo de que está hecha la convivencia humana: el decir y el escuchar. Por esto, el amor a nuestra lengua, que es palabra y es silencio, se confunde con el amor a nuestra gente, a nuestros muertos, los silenciosos y a nuestros hijos que aprenden a hablar. Todas las sociedades humanas comienzan y terminan con el intercambio verbal, con el decir y el escuchar. La vida de cada hombre es un largo y doble aprendizaje: saber decir y saber oír. El uno implica al otro: para saber decir hay que aprender a escuchar. Empezamos escuchando a la gente que nos rodea y así comenzamos a hablar con ellos y con nosotros mismos. Pronto, el círculo se ensancha y abarca no sólo a los vivos, sino a los muertos. Este aprendizaje insensiblemente nos inserta en una historia: somos los descendientes no sólo de una familia sino de un grupo, una tribu y una nación. A su vez, el pasado nos proyecta en el futuro. Somos los padres y los abuelos de otras generaciones que, a través de nosotros, aprenderán el arte de la convivencia humana: saber decir y saber escuchar.

**Fuente:** Cortés Bargalló, Luis et al. *La lengua española y los medios de comunicación. Primer Congreso Internacional de la Lengua Española*. Zacatecas: Siglo XXI de España/Instituto Cervantes/Ministerio de Asuntos Exteriores, 1998.



¿Qué opina sobre la manera en que son concebidas la escucha y el habla en este texto? ¿Por qué? Responda en el recuadro...

¿Qué piensa, en particular, sobre las siguientes ideas?:

“La vida de cada hombre es un largo y doble aprendizaje: saber decir y saber oír. El uno implica al otro: para saber decir hay que aprender a escuchar”.

“Somos los padres y los abuelos de otras generaciones que, a través de nosotros, aprenderán el arte de la convivencia humana: saber decir y saber escuchar”.



## El peso de la escucha



Reflexione por unos minutos sobre el peso de la escucha en la vida diaria y, en particular en la comunicación humana; responda lo que se solicita a continuación:

¿Para usted qué significa escuchar? ¿Por qué?

¿Recuerda quién le enseñó a escuchar y de qué manera? De no ser el caso, ¿cómo cree que aprendió a hacerlo?

¿Cuáles son las cualidades que debe tener una persona que sabe escuchar? ¿Por qué?

¿Se considera un buen escucha? ¿Por qué?

¿Por qué es importante trabajar la escucha en la escuela? Argumente su respuesta.

¿Trabaja la escucha con sus alumnos? ¿Cómo? Describa el tipo de actividades que realizan para desarrollar esta habilidad de la lengua.

Escuchar es una de las habilidades que los niños practican con más frecuencia; además, es uno de los procedimientos instrumentales más relevantes en el logro de los aprendizajes. Pero, contrario a lo que podría pensarse, suele ser de las menos trabajadas en la escuela, a pesar de las repercusiones de su “malformación”; por ejemplo, si no comprenden lo que escuchan, cómo pueden analizar o construir conocimientos; de qué manera entender y, por ende, buscar soluciones a diversas situaciones; emplear el diálogo para interactuar, dirimir diferencias, llegar a acuerdos, etcétera.

Ahora bien, para usted, ¿existe diferencia entre escuchar y oír? Reflexione sobre su opinión; de ser posible, dialogue con otros docentes sobre el asunto.

## **¿Es lo mismo escuchar que oír?**

Oír tiene que ver sobre todo con la percepción, la recepción física de las ondas sonoras mediante el canal auditivo para reconocer los mensajes. En cambio, escuchar suma a esta acción un proceso mental —cognitivo y emocional— a través del cual lo captado se convierte en significado para el receptor.

La definición que nos brinda el *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española nos ayuda a ir comprendiendo la complejidad de lo que es escuchar: “prestar atención a lo que se oye”, a lo que alguien dice, a las sugerencias o consejos. Entonces, escuchar no es un acto pasivo, pues, valga la redundancia, exige *actividad* para prestar atención a lo que se dice. Hay que captar un mensaje, interpretarlo y atenderlo; por ejemplo, decir “Voy a mover cielo y tierra para que termines tus estudios” es un mensaje de apoyo mayúsculo, sacrificio y esfuerzo, no es que literalmente se pretenda mover la tierra y el cielo.

Escuchar no es un acto pasivo ni aislado, más bien es un proceso *muy* activo donde es necesario establecer conexiones entre sonidos identificables (palabras/conceptos/conectores), tonos (¿lo dices en serio?, es broma, ¡tratas de burlarte de mí!), gestos, ademanes, silencios (oportunidad para comentar algo), contexto (quién y en qué situación lo dice), etcétera, para intentar entender e interpretar el significado del mensaje, y responder en consecuencia (decir o callar; hacer o no hacer; agradecer o reclamar...).

## ¿Cuántas formas de escuchar hay?



Reflexione sobre algunas situaciones en las que se presenta la interlocución y, por ende, la escucha. Tome nota de todo aquello que le podría servir en el proceso de codiseño. Por ejemplo:

En el aula:

- En el desarrollo de una actividad los alumnos dialogan, interactúan, escuchan y enseguida tienen la oportunidad de expresarse. Procuran establecer turnos de interlocución, como forma de igualdad de trato.
- El maestro expone, escucha las intervenciones de los alumnos, replantea sus comentarios para verificar que captó su mensaje con la intención de atender sus inquietudes; sigue exponiendo, pregunta a algún niño en particular y escucha tratando de verificar que se entiende el mensaje.
- Se proyecta un audiovisual y los estudiantes tienen que estar muy atentos porque no pueden interactuar con el emisor del mensaje; a veces registran por escrito lo que escuchan para comentarlo con sus pares y su maestro.
- Un equipo de niños expone ante sus compañeros, éstos escuchan y al final de la exposición plantean sus dudas e inquietudes para que los expositores respondan. A veces hay que distinguir que algunos no preguntan, sino que están complementando el tema.

En el patio escolar:

- Los niños platican, tratan de escucharse, sus intervenciones se hacen sin establecer formalmente turnos. En ocasiones, algunos hablan al mismo tiempo y cuando creen que no se hace caso de lo que dicen, reclaman y repiten el mensaje alzando la voz.
- Los jóvenes escuchan las indicaciones que les da un maestro y, ante ellas, no preguntan y su respuesta es una acción directa para cumplir con la disposición.

En la calle:

- Se pregunta por un domicilio y hay que escuchar muy bien la respuesta para memorizar la ruta: cuántas calles de frente, cuántas a la derecha y cuántas a la izquierda. Hay que recordar muy bien el nombre de las avenidas y los puntos de referencia por los que se ha de pasar y, a veces, hasta la advertencia de no confundirse porque cuesta trabajo recuperar el camino, sobre todo si uno viaja en automóvil.

Pero hay que tener presente también que en los intercambios orales entran en juego elementos que no son del todo verbales. Cuando un niño recibe una amonestación de parte de sus padres (a quienes conoce bien), además del mensaje escucha quizá un tono de molestia y un volumen de voz más alto; observa los gestos del emisor del regaño, sus movimientos corporales y, obvio, hay un contexto que con seguridad identifica: qué hizo para que le llamen la atención. Es posible que este infante reaccione y se predisponga emocionalmente y hasta bosqueje su discurso desde el momento en que sus padres lo llamen a platicar sin mencionar siquiera el tema: “Queremos tratar contigo un asunto muy importante”.

La forma de escuchar depende de las situaciones de interacción. Los alumnos están acostumbrados sobre todo a la interrelación que se da en casa y entre pares; no obstante, la escuela debe proveerlos de otros recursos para aprender a escuchar —e interactuar— en diversos ámbitos tanto académicos como sociales, sin dejar de lado enriquecer los intercambios cotidianos entre familiares y amigos.

La escucha es fundamental para tratar de que el proceso comunicativo sea provechoso en los diferentes contextos y tipos de interacciones en que aparezca: familiares, académicos, deportivos, amistosos, de pareja, laborales, legales, informativos, culturales, entre otros. Intercambios que a su vez tienen distintas modalidades: conversaciones formales e informales, cara a cara o a distancia, mediante diversos dispositivos como el teléfono; ver y escuchar a través de medios de comunicación masiva como radio, televisión, internet, cine; escuchar y ver de manera presencial eventos en pequeños grupos, como las sesiones escolares, o de carácter multitudinario como las funciones de teatro, recitales, conferencias y exposiciones.

A continuación, se reproduce el *Decálogo del oyente perfecto* de André Conquet, que Cassany, Luna y Sanz citan a manera de consejos para situaciones formales como conferencias y exposiciones. Por favor léalo y hágale las adecuaciones — incluso críticas— que le parezcan pertinentes para tratar de recuperarlo en su trabajo cotidiano. O bien, elabore uno propio con ayuda de otros docentes y/o estudiantes.



### Decálogo del oyente perfecto

1. Adoptar una actitud activa. Tener curiosidad.
2. Mirar al orador.
3. Ser objetivo. Escuchar lo que dice una persona distinta de nosotros mismos.
4. Conectar con la onda del orador. Comprender su mensaje y su manera de ver las cosas.
5. Descubrir en primer lugar la idea principal.
6. Descubrir también los objetivos y el propósito del orador.
7. Valorar el mensaje escuchado.
8. Valorar la intervención del orador.
9. Reaccionar al mensaje.
10. Hablar cuando el orador haya terminado.

**Fuente:** Cassany, Daniel, Marta Luna y Glòria Sanz. *Enseñar lengua*. 4ª edición. Barcelona: Graó, 1998. Serie Lengua No. 117. P. 103.

De forma general se puede establecer que escuchar implica componentes socioemocionales, en tanto que para hacerlo se requiere estar dispuesto a prestar atención al interlocutor, y cognitivos, pues hay que estar activo y dinámico para poder interpretar y darle significado y sentido a lo percibido.

## Elementos que intervienen en el proceso de comprensión oral

Escuchar para comprender es un proceso de construcción de significados por parte del oyente o receptor de mensajes en una situación de comunicación oral. Para que la escucha comprensiva se produzca es necesario que participen y se conjuguen diversos elementos, algunos de los cuales pueden visibilizarse en el punteo que se muestra a continuación, reelaborado por los autores de este material, a partir de un esquema presentado por Yaritza Cova Jaime. En la medida de lo posible, reflexione sobre estos componentes y cómo puede valerse de ellos para enriquecer su trabajo en el aula. De ser factible, intercambie comentarios con sus colegas y contemplen en su programa analítico y/o planeación didáctica lo que les parezca pertinente o de utilidad.



### La comprensión de la escucha

- 1. Persona que escucha** (motivos, interés, curiosidad, atención, historia personal, experiencia que tiene sobre el asunto que se trata, memoria, manejo del vocabulario y de estructuras del discurso).
- 2. El mensaje emitido** (temas abordados, estructura, organización morfosintáctica, intención, léxico utilizado).
- 3. El contexto que condiciona cómo puede ser recibido el mensaje por parte del escucha** (qué sabe del emisor del mensaje, vínculo que hay con el interlocutor, en qué condiciones se da el intercambio oral).
- 4. Fases de la escucha.** Si se habla de proceso de comprensión oral, entonces hay que identificar también los momentos a que da lugar y algunas de las acciones que pueden tener cabida en cada uno de ellos.
  - Antes de la escucha.
  - Durante la escucha.
  - Después de la escucha.

- **Antes de la escucha.** Acciones que se pueden realizar con la intención de anticipar y planificar. Determinar, en particular, el propósito del intercambio oral (clase escolar, entrevista, conferencia, audiovisual, programa de radio, etcétera).

Preguntas de orientación que se pueden formular:

- ¿Para qué voy a escuchar?
  - ¿A quién voy a escuchar?
  - ¿Qué sé de lo que voy a escuchar?
  - ¿De qué trata el contenido de lo que voy a escuchar?
  - ¿Cuáles tareas debo hacer mientras voy escuchando?
  - ¿Qué debo hacer para comprender lo que voy escuchando?
- **Durante la escucha.** Atender y concentrarse para comprender la exposición oral.

Algunas acciones que se pueden llevar a cabo:

- Formular hipótesis.
- Hacer predicciones sobre lo que se está escuchando.
- Formular preguntas sobre lo escuchado.
- Pedir aclaraciones en el caso de que sea necesario y se pueda.
- Crear imágenes mentales para visualizar descripciones vagas que hayan quedado.
- Verificar cuáles de los procesos cognitivos básicos están permitiendo la comprensión de lo escuchado (observación, descripción, comparación, relación, clasificación, análisis, síntesis).
- Apoyarse en la gestualidad y en los rasgos suprasegmentales (entonación, pausas, acento).
- Tomar apuntes de lo escuchado.

- **Después de la escucha.** Determinar si se logró la comprensión de la escucha.

Algunas acciones que se pueden llevar a cabo:

- Hacer resúmenes.
- Formular preguntas.
- Evaluar si se logró la comprensión de lo escuchado.
- Aplicar a otras situaciones.

**Fuente:** Cova Jaime, Yaritza. “La comprensión de la escucha”, en Letras, Vol. 54, No. 87. Caracas: diciembre 2012. Pp. 132-134.

## Habilidades de la comprensión oral

Para desarrollar mejor la capacidad de escucha comprensiva, Cassany, Luna y Sanz proponen poner en práctica un conjunto de microhabilidades — habilidades específicas que forman parte de habilidades más generales— al interactuar con los diversos textos orales, que complementan y pueden trabajarse en el marco de los elementos referidos anteriormente, sin que se pretenda que sean un recetario. En la realidad estas habilidades no se presentan de manera lineal, sino que interactúan a lo largo del proceso de los intercambios orales.

Con el desarrollo de estas habilidades se pretende que los estudiantes sepan cómo usar el lenguaje, más allá del mero conocimiento de las reglas y los elementos gramaticales implícitos que los alumnos irán reconociendo y aprovechando progresivamente, para interactuar de mejor forma en los diferentes ámbitos donde se presente la comunicación oral (muy similar a lo que se recomienda para la lectura y la escritura desde la perspectiva de las prácticas sociales del lenguaje).

Enseguida se replican, con ciertos ajustes, algunas de ellas. Se debe tener presente que estas habilidades poseen un carácter general, por lo que, si lo juzga pertinente, revíselas y adécuelas conforme los saberes y experiencias de los estudiantes de su grupo, pues, a riesgo de parecer obvios, no es lo mismo el niño de primer grado que acaba de ingresar a la educación escolarizada, que el de otro de grado superior con más conocimientos y vivencias académicas y sociales.



## Microhabilidades de la comprensión oral

### 1. Reconocer

- Identificar los componentes básicos del código de la expresión oral: sonidos y palabras, nombres, verbos, pronombres, entre otros, factibles de organizarse y tener significado.

### 2. Seleccionar

- Distinguir las palabras relevantes del discurso (frases clave, nombres, acciones...) de las que no lo son (muletillas, repeticiones innecesarias...).
- Agrupar los diversos elementos del texto oral en unidades superiores y significativas conforme ciertos criterios; por ejemplo, las palabras vinculadas en oraciones, las oraciones organizadas en párrafos o apartados temáticos, etcétera.

### 3. Interpretar [ésta es la habilidad más compleja]

#### Comprender el contenido del discurso

- Identificar la intención y el propósito comunicativo.
- Captar el significado global del mensaje.
- Entender las ideas principales.
- Discriminar los datos relevantes de los irrelevantes.
- Distinguir las ideas secundarias y de contexto.
- Relacionar las ideas importantes y las secundarias (tesis y ejemplo, argumento y anécdota, etcétera).

## **Comprender la forma del discurso**

- Identificar la estructura o la organización del discurso (los cambios de tema, por ejemplo).
- Detectar las palabras que marcan la estructura del texto, que abren un tema, que cambian de tema y lo concluyen.
- Observar la variante dialectal (geográfica, social, argot...) y el registro del discurso (nivel de formalidad, grado de especificidad o precisión).
- Captar el tono del discurso: enojo, agresividad, ternura, ironía, humor, sarcasmo, etcétera.
- Notar las características sonoras del discurso como ritmo, velocidad, pausas y entonación.

## **4. Anticipar**

- Activar la información que tenemos sobre el interlocutor y el tema por abordar para favorecer la comprensión del discurso.
- Prever el tipo de lenguaje (palabras, expresiones...) y el registro formal o informal del discurso.
- Imaginar lo que se va a decir a partir de lo que ya se ha dicho.

## **5. Inferir**

- Suponer datos del emisor que ayuden a entender mejor el mensaje: edad, carácter, actitud, procedencia socio-cultural, propósitos, etcétera.
- Extraer información del contexto comunicativo: situación (calle, casa, despacho, aula...), papel del emisor y del receptor, tipo de comunicación formal o informal, etcétera.
- Interpretar los códigos no verbales: mirada, gestos, ademanes, etcétera.

## 6. Retener

- Recordar palabras, frases e ideas a lo largo del discurso para poder interpretarlas más adelante.
- Retener en la memoria a largo plazo aspectos del discurso:
  - Las informaciones más relevantes: tema central y datos básicos.
  - La situación y el propósito comunicativo.
  - La estructura del discurso.
  - Algunas palabras especiales (raras, nuevas, relevantes).
- Utilizar los diversos tipos de memoria (visual, auditiva, olfativa...) para retener información.
  - Registrar por escrito y con otros recursos gráficos la información más significativa.

**Fuente:** Cassany, Daniel, Marta Luna y Glòria Sanz. *Enseñar lengua*. 4ª edición. Barcelona: Graó, 1998. Serie Lengua No. 117. Pp. 107-108.



Con la información que acaba de leer, esboce un texto discontinuo en el siguiente recuadro; por ejemplo, mapa conceptual, cuadro, esquema. De ser necesario, investigue más sobre el tema, a fin de tener los mayores elementos posibles para trabajarlo con los estudiantes.

Como puede verse, el listado de las microhabilidades que proponen estos autores podría ampliarse mucho más, pero no se trata de eso, sino de tomar conciencia de la **complejidad e importancia social de escuchar de manera comprensiva** en diferentes situaciones, tanto dentro de la escuela como en otros ámbitos: laboral, informativo, cultural, médico, legal, administrativo, comercial. Usted tendrá la oportunidad de seleccionar y adecuar las que considere más pertinentes y relevantes para trabajar con su grupo.



Por favor, enseguida ejemplifique una situación didáctica con la intención de que sus alumnos desarrollen algunas de las habilidades de comprensión oral aquí señaladas. No se trata de que involucre todas. En la medida de lo posible, intercambie su propuesta y opiniones con otros profesores.

## **Recomendaciones didácticas para trabajar en el aula**

Para finalizar este apartado sobre la comprensión oral, y a manera de resumen, a continuación se reproducen algunas sugerencias que hacen Cassany, Luna y Sanz para propiciar el desarrollo de la escucha comprensiva, específicamente en el aula. Por favor revíselas y valore la viabilidad de aquellas que puedan auxiliario en el trabajo con sus estudiantes en función del grado que cursen.



## Actividades para la comprensión

- Los alumnos deben tener una razón para escuchar, que tiene que constituir la tarea del ejercicio.
- Deben formular de forma visible y observable (anotando, escribiendo, hablando, etcétera) su comprensión, de manera que se pueda comentar, mejorar, evaluar. Por eso es interesante trabajar con soportes visuales: papel, notas, esquemas, fotografías, dibujos, etcétera.
- Los alumnos tienen que poder escuchar más de una vez el texto oral, para poder concentrarse en puntos determinados: la pronunciación, el significado de alguna palabra, la entonación, etcétera.

Finalmente, para poner en práctica los ejercicios de comprensión, se pueden considerar los pasos siguientes:

### **1. Introducir el tema del texto que se va a escuchar y presentar la situación.**

Puede relacionarse con los intereses personales de los alumnos para motivarlos. Este punto es importante porque permite la anticipación.

### **2. Presentar de forma concreta y clara la tarea que debe realizar el alumno.**

Por ejemplo: entender una idea principal, una información determinada, contar el número de veces que aparece una palabra, inferir información sobre el hablante, etcétera. Especificar cómo debe darse la respuesta: escribiendo, haciendo un dibujo, etcétera.

**3. Escuchar el discurso oral.** Hacer el discurso, leer en voz alta, poner el magnetófono o el video, etcétera. Los alumnos trabajan individualmente.

**4. Pedir a los alumnos que comparen sus respuestas por parejas o en pequeños grupos.**

**5. Escuchar nuevamente el discurso.**

**6. Comparar las respuestas por parejas, en pequeños grupos o a nivel de grupo clase.** Acabar la actividad verificando si son correctas, volviendo a escuchar el discurso oral y deteniéndose en los puntos importantes.

Los pasos del tres al seis pueden repetirse dos o incluso tres veces, de manera que los alumnos puedan ir llenando sus vacíos de comprensión. En general, se trata de poner énfasis en el proceso de comprensión, en el trabajo progresivo de reelaboración del significado. Por eso es interesante poder escuchar el texto varias veces.

**Fuente:** Cassany, Daniel, Marta Luna y Glòria Sanz. *Enseñar lengua*. 4ª edición. Barcelona: Graó, 1998. Serie Lengua No. 117. Pp. 112-113.

## **3. Hablar**

“El educador democrático, que aprendió a hablar escuchando, es cortado por el silencio intermitente de quien, hablando, calla para escuchar a quien silencioso, y no silenciado, habla”.

Paulo Freire

“Cuida tus pensamientos, porque se convertirán en tus palabras. Cuida tus palabras, porque se convertirán en tus actos. Cuida tus actos, porque se convertirán en tus hábitos. Cuida tus hábitos, porque se convertirán en tu destino”.

Mahatma Gandhi

Iniciamos con pensamientos de Paulo Freire y Mahatma Gandhi para propiciar la reflexión en torno a la trascendencia de las palabras y la relación existente entre ellas, el pensamiento, los silencios y las acciones en la vida de cada persona.

Sumado a ello, a lo largo de este capítulo será muy útil tener en mente que los niños van desarrollando la capacidad de pensar al tiempo que van hablando y, por ejemplo, mientras juegan con un objeto, lo observan, manipulan, desarmen, lo vuelven a armar —o se quedan en el intento—, le dan otra forma, lo convierten en el protagonista de una historia que van contando, piensan en voz alta y van comentando lo que hacen, siguen pensando y hablando, pues el lenguaje oral les ayuda a clarificar y organizar lo que pasa por su mente. Sucede lo mismo cuando responden preguntas o participan en una conversación.

De igual manera, al nacer y durante los primeros años de vida, los niños van adquiriendo y conformando su identidad gracias a la palabra hablada, ya que, entre otras cosas, les permite saber que tienen un nombre y que forman parte de una familia; también conocen la voz de quienes los quieren y cuidan a través de canciones de cuna o arrullos, al darles de comer, platicar con ellos o jugar. De este modo, van aprendiendo no sólo sus primeras palabras, sino a externar qué les gusta y qué les disgusta, qué fruta o verdura se les antoja, cuál juego o juguete prefieren, qué libro quieren que les lean o qué historia desean escuchar, qué personaje anhelan ser. Aprenden que mientras ellos dicen otros escuchan y mientras otros dicen ellos escuchan; así van perfilando y valorando sus gustos y opiniones, construyendo su personalidad y con ella sus identidades personal y colectiva.



Ahora piense por unos instantes en lo leído y responda lo siguiente:

¿Recuerda quién le enseñó a hablar y de qué manera? De no ser el caso, ¿cómo cree que aprendió?

¿Para usted qué significa hablar?

¿Cuáles son las cualidades que debe tener una persona que no tiene problemas para expresarse de manera oral?

¿Considera que usted logra darse a entender o comunicarse sin problemas?  
¿Por qué?

¿Por qué es importante trabajar el habla, la expresión oral, en la escuela?  
Argumente su respuesta.

¿Cómo trabaja con sus alumnos el habla? Describa el tipo de actividades que realizan al respecto.

Por muchos años se consideró y asumió que a hablar se aprende fuera del ámbito escolar, regularmente en el seno familiar, en la interacción social con otros hablantes, debido a que cuando los niños entran a la escuela ya lo hacen (salvo en el caso de padecer alguna discapacidad), gracias a que han adquirido de manera “espontánea”, “natural”, ciertos saberes lingüísticos, pragmáticos y textuales: saben que el lenguaje dice algo, que significa; que sirve para distintos fines, que se emplea con variados propósitos —pedir, jugar, preguntar, saludar, etcétera—; se dan cuenta de que existen palabras o expresiones útiles para cuestiones específicas —como agradecer, pedir, ordenar, describir—; incluso, por la entonación o el gesto que acompaña a las palabras se dan una idea de si quien las dice está enojado, triste, contento...; no obstante, tomando en consideración lo planteado, sumado a su experiencia, reflexione por un momento y responda en el recuadro:



¿Por qué se debe enseñar a hablar en la escuela? Fundamente su respuesta.

A fin de seguir ampliando los parámetros sobre los cuales modificar o reafirmar las opiniones propias que sirvan de base para tomar decisiones, lea un fragmento del texto “Tipología textual y técnicas de expresión oral”, de Amando López Valero, incluido a continuación.



### Tipología textual y técnicas de expresión oral

En este estudio vamos a recoger y exponer los diversos tipos de texto orales que podemos encontrar, así como las técnicas didácticas que el profesorado puede utilizar para trabajarlos en el aula, con el objetivo último de colaborar en el desarrollo de la competencia comunicativa del individuo que estamos formando, y concretamente en las destrezas de la lengua oral, las cuales van a depender de cómo organice el profesorado su actuación en el aula. **No consiste en "hablar" mucho al alumnado, sino "hablar con él", a la vez que "escucharle", y "mostrarle" nuevas posibilidades de actuación lingüística.**

Podríamos tratar varias clasificaciones sobre los diversos tipos de texto orales, ya que pueden ser examinados por su relación con los textos escritos o por ser un fin en sí mismos. Nosotros vamos a presentar aquellos que pueden trabajarse independientemente de la lengua escrita, aunque no olvidaremos, en ningún momento, que el objetivo último de la lengua, junto a la representación de la realidad, es el de la comunicación tanto oral como escrita, de ahí que los textos podrán aparecer tanto de una forma como de otra.

Debemos tener también en cuenta que al dominar el lenguaje verbal en cualquiera de sus modalidades, la persona tiene más posibilidades de facilitar el proceso de aprendizaje del resto de materias académicas. La escuela creyó en principio que la lengua oral se adquiría de forma natural y que, por lo tanto no era necesaria la intervención educativa; sin embargo, **está demostrado que "la enseñanza y el aprendizaje de la lengua oral debe partir de la concreción de ésta, de sus usos y formas específicas y tener en cuenta las realizaciones orales de los hablantes.** El hecho de dar importancia al código oral se relaciona directamente con la visión sincrónica de la lengua, característica tan apreciada en las actuales tendencias lingüísticas. **Si lo que importa es que el sujeto hable, porque "hablando hace la lengua", es necesario que la enseñanza se interese por la lengua que posee el niño (o el adulto) en la comunicación cotidiana, con todas sus imperfecciones e inexactitudes, pero que es la base de la que hay que partir.** Digamos que es lo lingüísticamente dado y que permite el desarrollo posterior en cuanto que es la condición que posibilita ir de lo sencillo a lo complejo, de lo fácil a lo difícil, de lo conocido a lo desconocido, de lo concreto a lo abstracto, de lo particular a lo general...". Habría que añadir también que la lengua escrita tuvo siempre mayor prestigio social, de ahí que la lengua oral fuese relegada del campo educativo.

**Fuente:** López Valero, Amando. *"Tipología textual y técnicas de expresión oral"*. En [https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/7998/LYT\\_9\\_1996\\_art\\_10.pdf;sequence=](https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/7998/LYT_9_1996_art_10.pdf;sequence=) [Consultado el 19 de julio del 2024].



¿Qué inquietudes, ideas u opiniones le surgieron con la lectura? Apúntelas en el recuadro, a fin de que las examine nuevamente al término de este capítulo. Si le es posible, intercambie opiniones al respecto con otros docentes.



Si partimos de que, como lo señala Ma. Elena Rodríguez, “Hablar no es pronunciar palabras sino recrearlas en la construcción de textos que se organizan en relación con las distintas intencionalidades de los hablantes, las diferentes expectativas de los receptores, las variadas exigencias de las situaciones de comunicación” (“‘Hablar’ en la escuela: ¿Para qué?... ¿Cómo?”, p. 4), será irrefutable la respuesta a la pregunta que da título al siguiente subcapítulo.

## ¿Se debe enseñar a hablar en la escuela?

Le pedimos aprovechar la experiencia que trae consigo el codiseño en cuanto a la elaboración del diagnóstico de su grupo y el conocimiento que de éste se deriva sobre el contexto en el que se desenvuelven los niños, a fin de relacionarlo con lo que Ma. Elena Rodríguez expone en torno a este tema.



### Hablar” en la escuela: ¿Para qué?... ¿Cómo?

[...]

Entonces, ¿qué pasa en la escuela? ¿Cuál es el rol que debe cumplir en relación con el desarrollo de la lengua oral? ¿Qué sentido tiene planificar, sistemáticamente, actividades para hablar y escuchar en las salas de clase?

Es obvio que existen grandes diferencias entre los niños provenientes de distintos entornos socioculturales en lo que atañe a los saberes que hemos mencionado. Las diferencias entre sus repertorios comunicativos se manifiestan en la interacción lingüística que tiene lugar en la escuela, influyendo en la socialización de los alumnos y en los logros que éstos habrán de alcanzar en los aprendizajes escolares.

No todos los niños han tenido las mismas oportunidades de tomar contacto con los diferentes formatos del habla; no todos (pese al “poder aparentemente igualador” de los medios masivos de comunicación), han estado en contacto con los mismos modelos de verbalización: recordemos solamente la gran capacidad de verbalizar que exhiben las culturas urbanas de las clases media y alta frente a las “pocas palabras” de las culturas rurales, las “culturas del silencio”. No todos los niños han podido encontrar los recursos lingüísticos adecuados para expresar sus intenciones fuera del entorno más cercano (familia, vecindario).

Constatar estas diferencias sirve, en muchos casos, para afianzar los prejuicios lingüísticos de la escuela, prejuicios de comprobada incidencia en los fracasos escolares de los chicos, en especial, de las clases marginadas.

Desde el punto de vista estrictamente sociolingüístico y comunicativo no hay lenguas, ni dialectos, ni registros, ni estilos malos o buenos, inferiores o superiores: todos son útiles en distintas situaciones comunicativas. Modos de hablar desprestigiados según los parámetros que rigen el habla escolar (dialectos de países vecinos, de otras provincias, jergas, etcétera), le han asegurado al niño poder integrarse a su grupo de pares y satisfacer ampliamente sus necesidades de comunicación.

[...]

En los trabajos con las lenguas oral y escrita en la escuela es de fundamental importancia tomar en cuenta los conocimientos previos de los alumnos, pero no para poner el acento en las carencias, en lo que no saben: “pronunciaciones incorrectas, pobreza de vocabulario, problemas sintácticos, falta de capacidad para interactuar en situaciones formales, persistencia de usos coloquiales y dialectales de la lengua”, sino para planificar situaciones de uso de la lengua

que permitan reflexionar sobre formatos de habla alternativos y de mayor prestigio social para poder desenvolverse en contextos más amplios y más formales (la misma escuela, las oficinas públicas, las empresas, otros vecindarios). No subestimar la lengua del alumno no quiere decir que dejemos de lado la intervención pedagógica en este campo. Significa promover la capacidad de reflexión de los niños sobre el lenguaje como **una forma de actuación social** y dejar de lado la tendencia prescriptivista que consiste en decir al alumno lo que es correcto y lo que no lo es, para mostrarle lo que es adecuado y lo que no lo es según el contexto de comunicación.

**Fuente:** Rodríguez, María Elena. "Hablar' en la escuela: ¿Para qué?... ¿Cómo?", en Lectura y vida, en [http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a16n3/16\\_03\\_Rodriguez.pdf](http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a16n3/16_03_Rodriguez.pdf)



¿Qué piensa de lo que plantea la autora? Responda en el recuadro; hágalo teniendo en mente, incluso, que las notas que registre le servirán para la construcción de su programa analítico y/o la atención especial que pudiera requerir alguno de los estudiantes.

La escuela es el único lugar en el que se puede compensar la inequidad de oportunidades para hacer uso de la palabra hablada que tienen los pequeños, condición indispensable en la construcción y desarrollo de los conocimientos, recursos y estrategias propios de la oralidad. De modo que, en palabras de María Elena Rodríguez:

El aprendizaje lingüístico implica un proceso de elaboración progresiva de conceptos, destrezas y actitudes discursivas. El sujeto va construyendo su repertorio lingüístico con la ayuda del grupo, a través de la resolución de diferentes problemas de habla y escucha. Por eso los trabajos con la lengua oral en el aula deben combinar la comunicación espontánea con el trabajo sistemático de diferentes tipos de texto” (“Hablar’ en la escuela: ¿Para qué?... ¿Cómo?”, p. 4).

## ¿Cómo y con quién?

Es de suma importancia que en la escuela se multipliquen las oportunidades para que los estudiantes hablen de variados tópicos —que surjan de sus intereses y necesidades, o bien, que usted los haga de su interés—, con propósitos y destinatarios diversos, en variadas circunstancias, formales e informales.

Para ello, resulta favorable que los niños:

- **Analicen** en el aula **cómo es el habla en distintos ámbitos de la comunidad** —la familia, mercados, centros comerciales, deportivos o de salud, la propia escuela, las asambleas o reuniones de vecinos, entre otros—. También escuchen la radio o comenten programas de televisión intercambiando opiniones al respecto: ¿Las personas se hablan igual? ¿Qué cambios pudieron identificar?
- **Reconozcan** las características de **eventos de la oralidad**: Exposición, conferencia, debate, mesa redonda...
- **Produzcan e interpreten diversos** tipos de **texto orales**. Recuerde que tan sólo practicar el juego de pregunta-respuesta brinda posibilidades para empeñarnos en comprender adecuadamente lo que nos dicen y también propicia que busquemos hablar con claridad y precisión para nosotros mismos y los otros.

- En ese marco —de producción e interpretación—, no puede faltar que **reflexionen de manera situada sobre las convenciones y recursos** (léxicos, semánticos, sintácticos...) que conforman la lengua oral y que **hacen factible la comunicación entre las personas**.

La lengua varía de acuerdo con la persona que la usa y el contexto en el que lo hace: su origen, edad, sexo, condición social, etcétera.

Diseñar actividades para trabajar el lenguaje oral implica atender aspectos fundamentales para la enseñanza y el aprendizaje de una lengua: forma, función y significado sociocultural. Lea lo que Ma. Elena Rodríguez apunta sobre esto y que a continuación recuperamos:



En el nivel de la **forma**, se toman en cuenta las estructuras y reglas que constituyen el sistema de la lengua (gramática y vocabulario) no para hacer que los chicos memoricen definiciones oscuras, ambiguas y a veces incorrectas, o describan estructuras, sino para que reflexionen acerca de cuáles son las opciones que ofrecen los distintos recursos del sistema lingüístico, para expresarnos de manera adecuada y eficaz. Por ejemplo, advertir la importancia que tienen las distintas clases de verbos (verbos de eventos, verbos declarativos, verbos intencionales), los distintos tiempos (perfectos simples, imperfectos, presentes, futuros), los distintos aspectos (puntuales, durativos) en el tejido de una trama narrativa tanto de un relato cotidiano como de un cuento de alta calidad literaria (Tolchinsky Landsmann, 1993).

En el nivel de la **función**, se enfatiza qué es lo que hacemos con el lenguaje en contextos comunicativos reales (informar, recrearnos, persuadir, prescribir comportamientos, organizar acciones, etcétera). Las distintas funciones exigen diferentes tejidos, traman de diferentes maneras las palabras, las oraciones, las construcciones... (Kaufman y Rodríguez, 1993).

En el nivel del **significado sociocultural** se pone de manifiesto la importancia del hecho cultural en la producción e interpretación de un acto de comunicación concreta. Permite reflexionar, por ejemplo, acerca de situaciones comunicativas de distintas culturas (costumbres, ritos, ceremonias de distintos sectores sociales; el lenguaje institucional; el poder del lenguaje para formar opiniones; el lenguaje como factor de cambio o de resistencia, etcétera).

**Fuente:** Rodríguez, María Elena. “‘Hablar’ en la escuela: ¿Para qué?... ¿Cómo?”, en Lectura y vida, en que permitan reflexionar sobre formatos de habla alternativos y de mayor prestigio social para poder desenvolverse en contextos más amplios y más forma [Consultado el 19 de julio del 2024].



Tome nota, en el siguiente recuadro, de lo que leyó y que podría servirle para elaborar su programa analítico y/o su planeación didáctica.

De igual manera, le será de utilidad recordar que los actos del habla tienen varios componentes; por ejemplo, de acuerdo con Ma. Elena Rodríguez (en el mismo artículo antes citado y del cual recuperamos algunos planteamientos) los principales son los siguientes:

**Marco.** Lugar, tiempo y espacio psicosocial [...]. El marco elegido incide en el tipo de acción lingüística a desarrollar y en la trama textual a emplear.

**Participantes.** Actores que intervienen en el acontecimiento comunicativo: alumnos, maestros, directores, padres de familia.

**Propósitos.** Objetivos y resultados de los actos de habla.

**Estructura de la interacción.** Secuencia de actos que conforman cada acontecimiento comunicativo.

**Tono de la interacción.** Grado de formalidad o informalidad. Es importante planificar actividades para las salas de clase que vayan desde la conversación espontánea sobre temas de interés para los niños, hasta exposiciones formales —conferencias— acerca de contenidos programáticos donde un alumno deba presentar el resultado de sus investigaciones a toda la clase constituida en auditorio.

**Instrumentos.** Este componente incluye el canal y los elementos lingüísticos, paralingüísticos y no verbales que intervienen en el hablar y en el escuchar. El docente puede enriquecer los repertorios lingüísticos de sus alumnos haciéndolos observar cómo operan estos instrumentos en distintos contextos: las grabaciones de programas de radio y los videos de televisión ayudan a cumplir con este objetivo. Permiten reflexionar, por ejemplo, acerca de cómo se habla en los noticieros; cuál variedad de lengua se usa habitualmente en la radio y qué características tiene; cuándo se usan dialectos y ver si se valora o descalifica a quienes los usan. Percibir cómo se habla en los reportajes hechos en la calle, así como observar los gestos de los intervinientes, los conductores de programas, las entonaciones, las pausas, etcétera.

**Normas.** Reglas que rigen la interacción y la interpretación en el habla. Desde esta perspectiva conviene la observación y la reflexión acerca de: los turnos de uso de la palabra; cómo entrar o salir de una conversación, debate, entrevista; qué fórmulas de cortesía usar según los contextos; cómo cooperar con el

interlocutor, por ejemplo, haciendo explícito lo que se supone que el otro no sabe, manejarse con implicaciones cuando hay un marco común, usar la re-pregunta para hacer que el otro amplíe o fundamente su exposición, etcétera.

El maestro, al pedir aclaraciones, hacer preguntas, demandar información adicional no sólo ayuda a organizar el discurso del niño sino también a internalizar estas normas de interacción.

**Géneros.** En cada uno de los géneros predomina una estructura del habla (monólogo/diálogo) y un propósito comunicativo: crear, mantener, terminar con una relación social (interacción) o intercambiar bienes, servicios, saberes (transacción), etcétera; por ejemplo, relatos, poemas, proverbios, conferencias, exposiciones, debates, etcétera.

Investigue lo que dicen otros autores acerca de los componentes de los actos de habla, contraste la información y complemente la que acabamos de acotar.

## Tipos de texto orales

Los textos orales pueden adquirir variadas formas y los estudiantes deben reconocerlas al explorar sus características y usos, emplearlos en repetidos momentos, con diferentes propósitos y destinatarios, analizando sus convenciones y posibilidades lingüísticas.

Con esta idea, como apoyo a su quehacer docente, se incluye enseguida una propuesta de organización de los más conocidos y empleados, no sin aclarar que hay tantas clasificaciones como autores que tratan el tema. Lo recomendable es conocer múltiples propuestas e ir retomando la información requerida, para promover el desarrollo de las habilidades de sus alumnos y satisfacer sus necesidades académicas y personales:



## Tipología textual y técnicas de expresión oral

[...]

Podemos clasificar los textos y técnicas orales en tres grandes grupos:

### La comunicación oral en situaciones de intercambio verbal

En este grupo hemos incluido los usos lingüísticos en los que se da un intercambio verbal entre las personas y en los que habitualmente se utiliza la lengua oral con negociación del significado, intercambio de papeles, referencias a la situación de enunciación, y en algunos casos espontaneidad y poca planificación.

Como el alumnado al llegar al centro educativo ha estado ya en contacto con el texto más característico de este ámbito que es la conversación, la cual ha ido conformando su competencia lingüística y comunicativa hasta ese momento, nosotros proponemos partir de ella para ir desarrollando progresivamente otros tipos de texto y técnicas, que nos permitirán trabajar el resto de los registros lingüísticos, a los que, probablemente, el alumnado no está expuesto en su medio habitual. El profesional de la educación sabrá situar y utilizar cada una de ellas según el momento educativo en que se encuentre. No se presentan progresivamente, sino que las indicamos para que el profesorado las incluya en su programación cuando lo considere conveniente.

Las estrategias didácticas que surgen del diálogo como técnica de expresión oral son numerosas, entre ellas podemos destacar: la conversación, el coloquio, el debate, la entrevista, la encuesta, la tertulia, la mesa redonda, el fórum, el torbellino de ideas, el cuchicheo, el Phillips 66, la asamblea y las simulaciones de situaciones comunicativas.

## Textos literarios de tradición oral

Quizá sean los textos más atractivos para el alumnado. A través de ellos vamos a ir despertando también su afición y disfrute por la literatura. Encontramos en este apartado los siguientes: los cuentos maravillosos y fantásticos, las formas poéticas y las leyendas.

## Otros textos y técnicas orales

- La narración: Relato de sucesos, de acontecimientos cotidianos, noticias, documentales, biografías y reportajes.
- La descripción: Descripciones objetivas y subjetivas de personas, lugares y cosas.
- La argumentación: Exposiciones didácticas e informes explicativos.
- La conferencia.
- La prescripción: Reglas de juego y recetas de cocina.
- Los anuncios publicitarios en radio y televisión.
- Textos orales procedentes de los medios de comunicación social: la radio, la televisión, el cine y el video.
- La canción.
- Textos orales surgidos de textos escritos: La lectura expresiva, la recitación y el teatro leído.
- Comentarios orales de textos tanto escritos como orales.
- Textos orales colectivos: La narración colectiva - La descripción.
- Creación y recreación de textos orales.

**Fuente:** López Valero, Amando. “*Tipología textual y técnicas de expresión oral*”. En [https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/7998/LYT\\_9\\_1996\\_art\\_10.pdf;sequence=](https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/7998/LYT_9_1996_art_10.pdf;sequence=1) [Consultado el 19 de julio del 2024].

En el libro *Enseñar lengua*, Cassany, Luna y Sanz retoman una clasificación hecha por J. Badia (et al. 1988), a partir de tres tipos de situaciones comunicativas y del número de personas que participan en ellas:

| <b>COMUNICACIONES ORALES</b>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                         |                                                              |                                                                    |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------|
| <b>Singulares</b>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                    | <b>Duales</b>                                                | <b>Plurales</b>                                                    |
| Discurso político<br>Exposición magistral<br>Canción grabada                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                         | Llamada telefónica<br>Diálogo entre dos amigos<br>Entrevista | Reunión de vecinos<br>Debate en clase<br>Conversación entre amigos |
| <p><i>Comunicación singular:</i> un receptor o más no tienen la posibilidad inmediata de responder y, por lo tanto, de ejercer el papel de emisor.</p> <p><i>Comunicación dual:</i> dos interlocutores pueden adoptar alternativamente los papeles de emisor y de receptor.</p> <p><i>Comunicación plural:</i> tres interlocutores o más pueden adoptar alternativamente los papeles de emisor y de receptor.</p>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                    |                                                              |                                                                    |
| <p>Cada tipo de comunicación tiene características específicas y requiere habilidades distintas del emisor. Un conferenciante (singular) prepara y pronuncia su exposición a su aire y sólo puede contar con las reacciones no verbales del público. En cambio, en una entrevista (dual), el emisor interacciona con un interlocutor explorando diversos temas, en una especie de confrontación dialéctica parecida a una partida de ping-pong. Finalmente, una tertulia o un debate (plural) es el resultado de la colaboración espontánea e incontrolada de varios participantes.</p> <p>Adoptando un punto de vista más técnico, se diferencian las comunicaciones <i>autogestionadas</i> (singular) de las <i>plurigestionadas</i> (dual y plural). Las primeras requieren la capacidad de preparación y autorregulación del discurso, mientras que las segundas ponen énfasis en la interacción y la colaboración comunicativa. El siguiente cuadro recoge las diferencias:</p> |                                                              |                                                                    |

| <b>COMUNICACIÓN ORAL</b>                                                                                                             |                                                                                                                                |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b><i>Autogestionada</i></b>                                                                                                         | <b><i>Plurigestionada</i></b>                                                                                                  |
| Exposición, conferencia, charla, discurso                                                                                            | Diálogo, tertulia, entrevista, conversación, debate                                                                            |
| 1. Una sola persona elabora el texto. Hay una sola voz.                                                                              | 1. Varias personas colaboran en la gestión del texto. Varias voces.                                                            |
| 2. El emisor gestiona el texto (tema, tiempo, intervención, tono, etcétera).                                                         | 2. Los interlocutores negocian el texto (tema, intervenciones, tono, etcétera).                                                |
|                                                                                                                                      | 3. Se establecen turnos de palabra, hay intercambio de roles de emisor-receptor, encabalgamientos de intervenciones, etcétera. |
| 4. Modalidad básicamente enunciativa: afirmaciones.                                                                                  | 4. Cambios frecuentes de modalidad: preguntas, respuestas, negaciones, afirmaciones, etcétera.                                 |
| 5. Características lingüísticas más cercanas al escrito: gramaticalidad, descontextualización, elaboración, pronunciación cuidada... | 5. Características típicas de lo oral: reducciones, pronombres (tú, él, yo), elipsis, etcétera.                                |
| <b>Fuente:</b> Cassany, Daniel, Marta Luna y Glòria Sanz. <i>Enseñar lengua</i> . 4ª edición. Barcelona: Graó, 1998. Pp. 138-139.    |                                                                                                                                |

Cassany, Luna y Sanz, retomando a Bygate, en su libro *Enseñar lengua*, plantean cinco habilidades vinculadas a momentos, conocimientos y destrezas que se requieren en el proceso de expresión oral tanto de la conversación como de la exposición oral, los cuales retomamos con modificaciones:

**Planificar el discurso** implica llevar a cabo lo siguiente:

- Analizar la situación para preparar la intervención.
- Preparar soportes escritos como notas, apuntes, para guiar la intervención.
- Anticipar y preparar el tema, determinar información y estructura, tipo de lenguaje, entre otros.
- Anticipar y preparar la interacción tiene que ver con señalar momento, tono, estilo, etcétera.

### **Conducir el discurso**

- Conducir el tema
  - Buscar temas que correspondan a la situación.
  - Proponer un tema.
  - Desarrollar el tema.
  - Relacionar un tema con otro.
  - Abrir y cerrar un discurso oral.
- Conducir la interacción
  - Manifestar que se quiere intervenir mediante gestos, sonidos, frases.
  - Utilizar eficazmente el turno de palabra: respetar las convenciones del tipo de discurso (tema, estructura, propósito, etcétera).
  - Reconocer cuando un interlocutor pide la palabra.
  - Conceder el turno de palabra a un interlocutor en el momento adecuado.

### **Negociar el significado**

- Adaptar el grado de especificación del texto.
- Evaluar la comprensión del interlocutor.
- Usar circunloquios para suplir vacíos léxicos.

## **Producir el texto**

- Facilitar la producción
  - Simplificar la estructura de los planteamientos.
  - Eliminar palabras irrelevantes.
  - Usar expresiones y fórmulas de acuerdo con el tipo de discurso.
- Compensar la producción
  - Autocorregirse.
  - Precisar lo que se quiere decir.
  - Resumir las ideas importantes.
  - Reformular planteamientos.
- Corregir la producción
  - Articular con claridad los sonidos del discurso.
  - Aplicar las normas (convenciones) de la lengua.
- Aspectos no verbales
  - Controlar la voz: impostación, volumen, matices, tono.
  - Usar gestos y movimientos del cuerpo.
  - Controlar la mirada: dirigirla a los interlocutores.

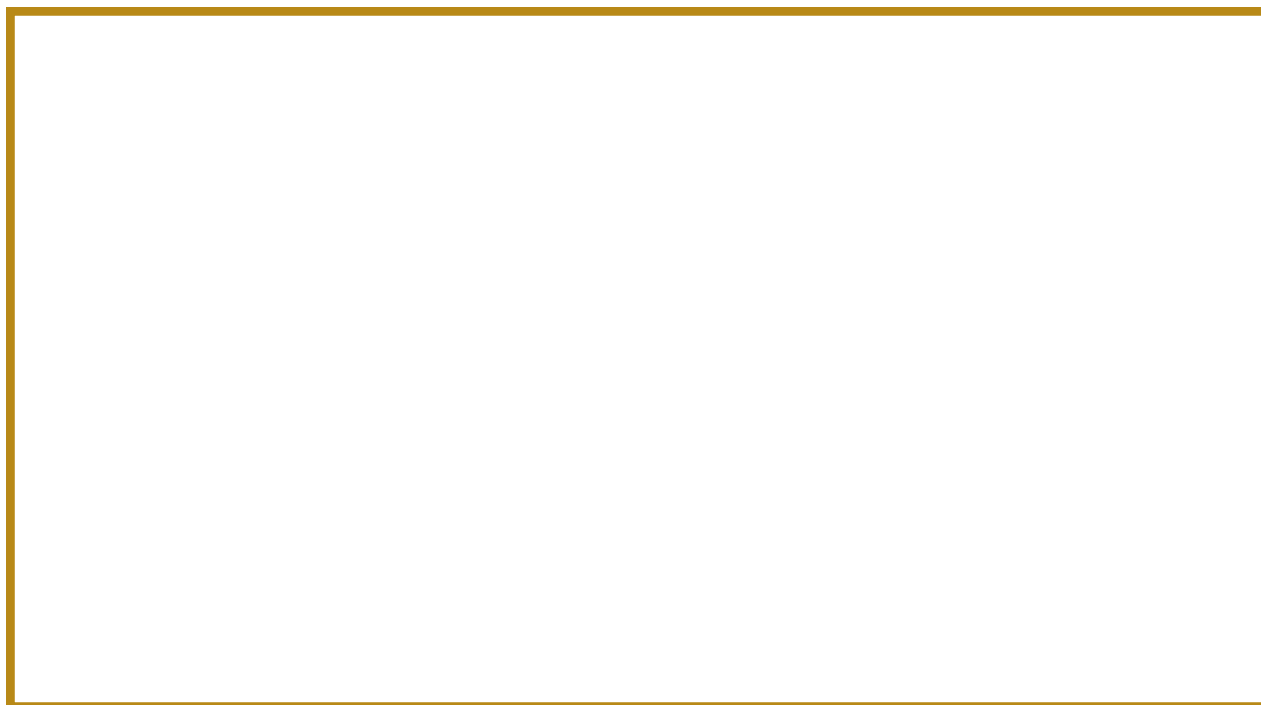
La trascendencia de estos aspectos en la interacción comunicativa es notoria, ya que a través del manejo de la voz se puede desde evitar interferencias acústicas hasta recuperar la atención del auditorio.

**Con los niños más pequeños, evidentemente hay que trabajar aspectos globales, más generales y relevantes de la expresión oral: interacción, evaluación de la comprensión, control de la voz... En cambio, con los mayores hay que trabajar aspectos más específicos: autocorrección, producción cuidada, preparación del discurso, negociación del significado, etcétera.**

Abordar el habla, requiere de una planeación didáctica bien organizada, coherente, acorde a las circunstancias. Debe tener propósitos claros, bien definidos, al igual que los contenidos, y evaluarse del mismo modo que otros aspectos de la gramática.



A partir de la información anterior, en el siguiente espacio elabore un texto discontinuo —mapa conceptual, cuadro, esquema, etcétera— sobre el modelo de expresión oral:



El trabajo con la expresión oral requiere contar con un plan didáctico coherente y adecuado a las circunstancias del grado y, de manera aún más específica, a los alumnos. Las preguntas que se incluyen en seguida, retomadas de Cassany, Luna y Sanz, refieren puntos relevantes que se someten a su consideración.

- ¿Qué tipos de texto —descriptivo, narrativo, argumentativo— o de eventos orales —lectura en voz alta, conversación, conferencia, debate— se trabajan durante el ciclo escolar?
- ¿Qué contenidos gramaticales o convenciones de la lengua se corresponden a cada tipo de texto? Por ejemplo, en las descripciones se hace uso de los adjetivos calificativos, sintagmas nominales, oraciones atributivas o copulativas, figuras literarias; en las instrucciones se requieren formas imperativas, perífrasis verbales de obligación, adverbios temporales y de orden, etcétera.

- ¿Qué tipo de actividades se plantearán? ¿Qué materiales? ¿De qué recursos promoverá su uso reflexivo?
- ¿Dónde y cómo se realizará la actividad? ¿Cuánto tiempo tomará? ¿Qué tipo de interacción implicará?
- ¿Cómo se evaluará? ¿Cómo se corregirá?

¿Qué faltó tomar en cuenta en este punteo? ¿Qué agregaría usted? Piense en una situación didáctica de la oralidad que le resulte compleja, atractiva, necesaria, para su grupo y, con base en lo visto hasta ahora y en su experiencia, diseñe su propia planeación.

## **Evaluación de la comprensión y expresión oral**

La evaluación de la escucha y el habla es la gran ausente en el aula. Los maestros suelen fijar su atención en las otras dos habilidades de la lengua: lectura y escritura. No obstante, debe ser tomada en cuenta, pues representa la herramienta comunicativa más socorrida por cualquier persona, sin distingo alguno.

Para ello, resulta nodal construir un ambiente de confianza y respeto en el aula, propicio para hablar y escuchar, en medio del cual se pueda opinar con franqueza, desinhibición y sin temor de ser objeto de burlas o represión.

En este sentido, en seguida ponemos a su consideración algunas recomendaciones. Ojalá que tenga la oportunidad de enriquecerlas a partir del diálogo con otros docentes.

- Fomente la auto y la coevaluación entre los estudiantes; ambas acciones representan oportunidades valiosas para el aprendizaje. Con esta idea, al observar el desempeño de los compañeros, cada alumno estará “midiendo” y movilizándolo sus propios conocimientos y generando situaciones propicias para corregir, modificar, complementar, preguntar, investigar, nutrir sus procesos de aprendizaje y los de otros. Motive actitudes de mejora y retroalimentación grupal.

- Haga notar o corrija los errores más importantes, no señale todos en un solo momento, a fin de que verdaderamente se asimilen y se comprendan.
- La repetición del equívoco con entonación de pregunta es una excelente opción para ayudar a los estudiantes a identificar, reflexionar y corregir sus fallas.
- Dialogue constante y permanentemente con sus alumnos; esto les permitirá aprender a escuchar a otros, incrementar el uso de la palabra y participar en situaciones diálogicas.
- Comparta con los niños las expectativas, lo que se espera de ellos, las actividades y cómo ha de ser su participación en éstas: qué va a suceder, qué trabajo se llevará a cabo, con qué recursos... Pídeles que opinen, sugieran, propongan; asimismo, tome en cuenta sus comentarios y peticiones, de modo que construyan de manera conjunta la propuesta de trabajo.
- Comente con el grupo que equivocarse está permitido, pero que lo que no se acepta son burlas, regaños, malos tratos ni cualquier otra forma de agresión.
- Planee diferentes momentos para generar diálogo grupal o en trinas, binas... de modo que los niños participen en conversaciones con diferentes grados de profundidad y compromiso.
- Modele a los niños los usos de la lengua oral y los comportamientos deseables en los intercambios orales que les sean difíciles de comprender.



Para concluir el capítulo, revise su propia práctica en relación con lo visto y registre en la tabla siguiente sus ideas en cuanto a: ¿Qué hago hoy en día en el aula que debo cambiar?

| Práctica actual/¿Qué hago? | Práctica modificada/¿Cómo lo puedo mejorar? |
|----------------------------|---------------------------------------------|
|                            |                                             |

## **Bibliografía sugerida**

Calsamiglia Blancafort, Helena y Amparo Tusón Valls. *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel, 2001. 386 pp.

Cassany, Daniel, Marta Luna y Gloria Sanz. *Enseñar lengua*. Barcelona: Graó, 1998.

Centro virtual Cervantes. Biblioteca del profesor. *Diccionario de términos clave de ELE*. Disponible en: [https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/diccio\\_ele/indice.htm](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/indice.htm)

Lomas, Carlos. *Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras. Teoría y práctica de la educación lingüística*, vol. I. 2ª edición. Barcelona: Paidós, 1999. 414 pp.

Lomas, Carlos (compilador). *Enseñar lenguaje para aprender a comunicar(se): La educación lingüística y el aprendizaje de las competencias comunicativas*, vol. I. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio, 2006. 240 pp.

Marín, Marta. *Lingüística y enseñanza de la lengua*. Buenos Aires: Aique, 2013.

Pérez Esteve, Pilar y Felipe Zayas. *Competencia en comunicación lingüística*. Madrid: Alianza Editorial, 2007. 254 pp.

Reyzábal, Ma. Victoria. *La comunicación oral y su didáctica*. México: SEP/La Muralla, 1997. 429 pp.

Tolchinsky, Liliana. "Usar la lengua en la escuela". En *Revista Iberoamericana de Educación*. Número 46 (2008), pp. 37-54. Disponible en: <https://rieoei.org/historico/documentos/rie46a02.pdf>

## Referencias

Cassany, Daniel, Marta Luna y Glòria Sanz. *Enseñar lengua*. 4ª edición. Barcelona: Graó, 1998. Serie Lengua no. 117.

Cortés Bargalló, Luis et al. *La lengua española y los medios de comunicación. Primer Congreso Internacional de la Lengua Española*. Zacatecas: Siglo XXI de España/Instituto Cervantes/Ministerio de Asuntos Exteriores, 1998.

Cova Jaime, Yaritza. “La comprensión de la escucha”. En *Letras*, vol. 54, (87). Caracas, diciembre 2012. Pp. 132-134.

Diario Oficial de la Federación, “Acuerdo número 08/08/23 por el que se establecen los Programas de Estudio para la educación preescolar, primaria y secundaria: Programas Sintéticos de las Fases 2 a 6”. México: 15 de agosto de 2023.

Gómez Palacio, Margarita. *La adquisición de la lectura y la escritura en la escuela primaria*. Lecturas. México: SEP, 2002.

Kaufman, Ana María y Rodríguez, María Elena. *La escuela y los textos*. México: SEP/Editorial Santillana, 2003.

Lomas, Carlos. “Aprender a comunicar(se) en las aulas”. En *Agora digital*. Año 2003, Número 5. Disponible en: <https://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/3508/b15760844.pdf?sequence=1> [Consultado el 19 de julio del 2024].

López Valero, Amando. “Tipología textual y técnicas de expresión oral”. En [https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/7998/LYT\\_9\\_1996\\_art\\_10.pdf;sequence=1](https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/7998/LYT_9_1996_art_10.pdf;sequence=1) [Consultado el 19 de julio del 2024].

Rodríguez, María Elena. “‘Hablar’ en la escuela: ¿Para qué?... ¿Cómo?”. En *Lectura y vida*. Disponible en: [http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a16n3/16\\_03\\_Rodriguez.pdf](http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a16n3/16_03_Rodriguez.pdf) [Consultado el 19 de julio del 2024].